

VELEIA

REVISTA DE PREHISTORIA, HISTORIA ANTIGUA, ARQUEOLOGÍA
Y FILOLOGÍA CLÁSICAS

Comité de Redacción:

I. BARANDIARÁN J. L. MELENA J. SANTOS V. VALCÁRCEL

Secretario:

J. GORROCHATEGUI

14



Torso *thoracatus* hallado
en Iruña, Álava,
la antigua
Veleia

eman ta zabal zazu



Universidad Euskal Herriko
del País Vasco Unibertsitatea
servicio editorial argitalpen zerbitzua

VITORIA

1997

GASTEIZ

NOTAS DE EPIGRAFÍA ROMANA DE EXTREMADURA: III. SOBRE UN NUEVO NEXO DE LETRAS

1. En 1966 A. Sánchez Paredes publicaba en el diario *Extremadura*¹ una estela fragmentaria de Arroyo del Puerco (hoy, de la Luz), para la que ofrecía la siguiente lectura

CABV
RA • DO
MITI • F • AN
N • XVI
CASINA • M

5

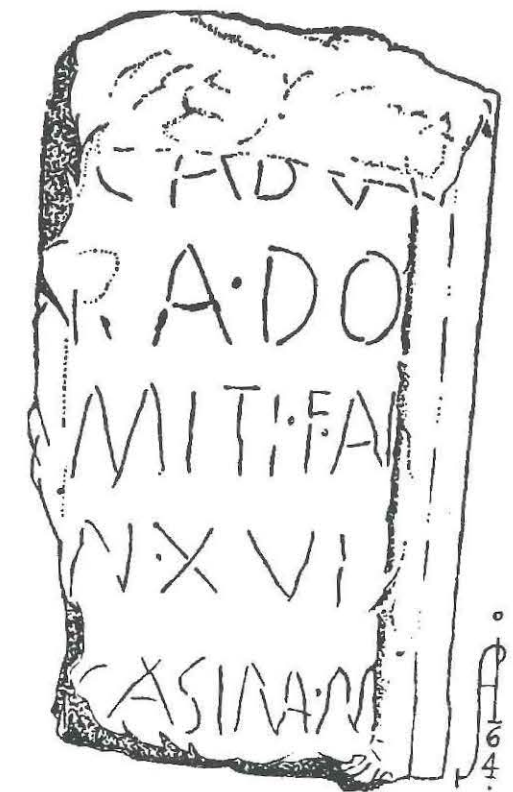


FIGURA 1. Estela de Arroyo según S. Paredes.

ofreciendo un dibujo del epígrafe (Fig. 1). Para A. Sánchez Paredes el nombre de la dedicante, la madre de la difunta en la restitución *M(ater)*, *Casina* no ofrecía dificultad: se trataba del nombre de un personaje y una comedia de Plauto, además de que aparecía atestiguado en una lápida de la

¹ Es la cuarta de las Fichas Epigráficas «Inscripciones Latinas de la Vettonia», en el ejemplar del 16 de junio de 1966, página 10.

cercana Dehesa de Las Seguras de Arriba (CPILC 146). Sin embargo, en esta inscripción *Casina* aparece entre la filiación y el cognombre del dedicante *Mantans*, marido (VIR) de la difunta *Coria*, esto es, en una posición en la que una mención de la *origo* sería esperable, y, en cualquier caso, tal *Casina* está en género masculino y, de tratarse del mismo caso en la estela de Arroyo, habría que interpretar entonces M como M(*aritus*).

Tal como se ofrece el texto en el dibujo de A. Sánchez Paredes, hay dos claros nexos: A + N|N(*orum*) y en el nombre que nos ocupa *Casi*N + A, según su editor. Sin embargo, una comparación con la N de la línea 4, nos inclinan a ver mejor un nexo M + A en este caso. Si no estamos equivocados, la curiosa grafía de la A de la pretendida *Casina* bien podría representar un nexo de A + X, con lo que, mediando una falsa interpretación de la fractura inferior izquierda, podríamos proponer una interpretación M + A + X, con un nexo de tres letras, y un nuevo testimonio de un banal *Maxsima* para el nombre de la madre de la difunta.

2. Esta propuesta no tiene en la inscripción de Arroyo su solo fundamento. J. L. Ramírez Sádaba² editaba recientemente un ara, de procedencia desconocida pero con toda probabilidad extremeña, depositada en el Museo Arqueológico Provincial de Badajoz (N.º Inventario 2.609), cuya lectura, con la corrección de B. Prósper³, era la siguiente:

BANDI
MALVN
AICO CV
NTIVS • M
5 -V—I-SV-
S • F • A-V
VN • F • S • L • M



FIGURA 2. *El ara de Bandua Malunaicus.*

² «Teónimo y Antropónimos nuevos en la provincia de Lusitania y zonas próximas», *Lengua y Cultura en la Hispania Prerromana*. Actas del V Coloquio sobre Lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica, edd.

J. Untermann y F. Villar, Salamanca 1993, pp. 425-438, esp. pp. 436 y s. y Fig. n.º 6.

³ *Veleia* 11, 1994, pp. 194 s.

Para la línea cinco, el editor señala una curva para la parte superior de la primera letra (probablemente C o G); para el tercer y cuarto carácter aprecia un saltado o erosión, proponiendo R seguida de S; para la sexta letra, con un saltado en el centro, propone F o I; y un semicírculo, V u O, para la última de la línea. Con todo ello, propone una posible lectura *M[a]gussi vel M[a]guri f(ilius)*.

La excelente fotografía del Director del Museo, Guillermo Kurtz, ofrecida por J. L. Ramírez Sádaba (Fig. 2) permite bien controlar la lectura y apreciar al momento la existencia, al final de la línea cuarta, de un nexo idéntico al identificado en la estela de Arroyo. Con este pie, la primera letra de la línea siguiente, el trazo curvo superior, bien puede ser el resto de una S y los caracteres tercero y cuarto pueden encerrar perfectamente el trazado de una M. Con ello obtendríamos una forma M + A + X|SVMI, con lo que el dedicante sería un *Cuntius Maxsumi F(ilius)*.

3. No son extraños los nexos de tres letras formados sobre la M, bien conocidos para *mae*, *mar*, *mat*, *mau* y *mit*, a los que hay que añadir ahora estos dos ejemplos para *max* individuados en las dos inscripciones romanas de Extremadura estudiadas y es posible que éstos no sean los únicos ejemplos y que dicha práctica no se limitara a esta zona de la latinidad provincial.

JOSÉ LUIS MELENA
Área de Filología Griega
Departamento de Estudios Clásicos
Facultad de Filología, Geografía e Historia
Universidad del País Vasco
c/ Tomás y Valiente, s/n
01006 - Vitoria